

Valle del Elqui recibe una primavera llena de colores gracias al incremento de precipitaciones invernales

El fenómeno del desierto florido no solo llegó a la zona costera de las regiones de Coquimbo y Atacama, sino que se expandió por los cerros del valle. Un colorido espectáculo natural que invita a apreciar la belleza.



Cordia decandra (Carbonillo), arbusto o árbol pequeño endémico de Chile, crece en las regiones de Antofagasta, Atacama y Coquimbo. Sus blancas flores generan un gran contraste con los sépalos negros que parecen pequeños carbones, los que le confieren su nombre.

Este 2024, las precipitaciones invernales no solo fueron un alivio para la agricultura, dando un leve respiro a quienes se dedican al cultivo de la tierra, sino que también fue indicador para que las semillas de la flora nativa de la región, que permanecían dormidas, enterradas en los cerros del Valle del Elqui, pudieran florecer en todo su esplendor.

Y es que, según los datos recogidos en el sitio agrometeorología.cl, de la estación meteorológica Cea-za en el Centro Experimental del Instituto de Investigaciones Agropecuarias, INIA Viñaña, se han alcanzado los 162,2 mm en lo que va del año, incremento importante de agua caída con respecto a los últimos cinco años, que promediaron 29,5 mm.

Producto de estas inusuales precipitaciones, por estos días el paisaje de Viñaña ha cambiado.

«Los cerros han reverdecido y han dado paso a bellos colores, el inusual fenómeno se debe a la floración de las especies silvestres que silenciosamente habitan en los cerros del Valle

de Elqui», explicó Ana Sandoval, profesional del Banco Base de Semillas de INIA.

Este fenómeno se produce porque la lluvia «des-

pertó» a la vegetación, haciendo germinar millones de semillas, las cuales se conservan en estos ecosistemas adaptados a las condiciones

de desierto. «Arbustos que por años parecían secos, también se activaron con gran vigor, al igual que los bulbos que subterráneamente mantienen a las plantas en receso, permitiendo que el ecosistema se renueve y de un impulso a las nuevas generaciones de plantas», expresó la profesional.

Un espectáculo que invita a apreciar la belleza de las Patas de Guanaco, los Huililes, las Maripositas y las Coronillas del Fraile, que tienen los cerros de colores, combinadas con arbustos como el Carbonillo, los *Heliotropium*, el Retamo y las varias especies de *Lycium*, que despertaron con impresionantes floraciones.

Sandoval llamó a los visitantes a disfrutar de este espectáculo y a respetar el ciclo natural de las plantas, evitando su extracción, pisoteo y corte, «ya que gracias a las bellas flores podrán formar sus frutos y contar con suficientes semillas para esperar las siguientes lluvias».